

LECTIO DIVINA

«¡Joven, a ti te digo, levántate!»



Invocamos al Espíritu Santo

Espíritu Santo ven a mí, ven a nosotros, queremos sentir tu presencia para que nos inundes de paz, amor y nos llenes el corazón de buena voluntad, que nos ayudes a tener la sabiduría para poder leer y entender este mensaje del Señor, desde lo espiritual y desde este mundo material para que así logremos caminar por estas rutas de nuestra vida, en los diferentes lugares, medios, áreas y todo donde sea posible para que llevemos esta luz que dará a cada uno de nosotros y así también al medio que nos rodea una mejor forma de vivir en nuestro mundo.

Amén



Lectura, ¿Qué dice el texto?



Evangelio según Lucas 7, 11-17

Resucita al hijo de una viuda

¹¹A continuación se dirigió a una ciudad llamada Naín, acompañado de los discípulos y de un gran gentío. ¹²Justo cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a un muerto, hijo único de una viuda; la acompañaba un grupo considerable de vecinos. ¹³Al verla, el Señor sintió compasión y le dijo:

—No llores.

¹⁴Se acercó, tocó el féretro, y los portadores se detuvieron.

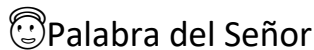
Entonces dijo:

—**Muchacho, yo te lo ordeno, levántate.**

¹⁵El muerto se incorporó y empezó a hablar. Jesús *se lo entregó a su madre.*

¹⁶Todos quedaron sobrecogidos y daban gloria a Dios diciendo:

—Un gran profeta ha surgido entre nosotros; Dios se ha ocupado de su pueblo. ¹⁷La noticia de lo que había hecho se divulgó por toda la región y por Judea.



Reconstruimos el texto:

1. ¿En qué ciudad se desarrolla este pasaje?
2. Jesús, ¿De quién iba acompañado?, hay dos grupos
3. ¿Qué pasó cuando se acercaba a la puerta de la ciudad?
4. ¿Quiénes son los personajes en los que Jesús centra su atención?
5. ¿Qué sintió Jesús y qué dijo?
6. ¿A qué se acercó y que hizo?
7. ¿Después que dijo?
8. ¿Qué pasó después de lo que dijo?
9. ¿Cuál fue la reacción de los que estaban alrededor de esa escena?
10. ¿Qué fue lo que dijeron?
11. Hubo una noticia, ¿Qué decía y por donde se divulgó?

ESTUDIO BÍBLICO:

LECTIO DIVINA – EL EVANGELIO DE LUCAS, VERBO DIVINO:

De la barriada de Cafarnaún al pueblo de Naín. Antes un militar extranjero, ahora una viuda. Si el milagro precedente evoca la curación de un general sirio realizada por Eliseo (2 Re 5), éste recuerda la resurrección del hijo de la viuda de Serepta por Elías (1 Re 17): Jesús ya se había referido en la predicación de Nazaret a estos hechos bíblicos (4, 25-27).

El “autor de la vida” (Hch 3, 15) encuentra la muerte en si camino entre los hombres. La muerte de su único hijo es un dolor desgarrador para una mujer ya viuda y esto supone, además, la pérdida de toda seguridad económica. Jesús consuela a la mujer (“No llores”), pero no sólo con palabras, sino que le restituye a su hijo.

Con la orden “Levántate” arranca su presa a la muerte y le devuelve la vida al muchacho. El milagro bosqueja la verdadera “Resurrección”, la del mismo Jesús y la participación de los creyentes de la vida de Cristo resucitado (cf Jn 11; 1 Cor 15; Rom 6). El “coro” final reconoce en Jesús al “gran profeta”,

por medio del cual “Dios ha visitado a su pueblo”: no sólo a Israel, sino también al pueblo que él “escogió entre las naciones” (Hch 15, 14)

NUEVO COMENTARIO BÍBLICO, SAN JERÓNIMO (VERBO DIVINO):

(7, 11-17) Este relato propio de Lucas prepara para la declaración de - Lc 7, 22 - y proclama que el Dios que Jesús anuncia libera a quienes están en las prisiones de la muerte. **Lc 7, 12**; hijo único: Sobre parecidos coloridos lucanos, - cf Lc 8, 42 (hija única) y Lc 9, 38 (hijo, el único). En una sociedad patriarcal, la pérdida del único hijo significaba para una mujer quedarse sin protección masculina. Su destino sería inexorable. **Lc, 7, 13-14** La compasión de Jesús por alguien que se encuentra en tan terrible necesidad traspassa las leyes de pureza ritual que prohibían tocar un cadáver (Nm 19, 11.16). **Lc 7, 15** él se lo entrego a su madre: Estas mismas palabras aparecen en (1 Re 17, 23 (LXX)), el relato en el que Elías devuelve la vida al hijo de la viuda de Sarepta. De nuevo, se resalta la misericordia de Dios a través de Jesús. **Lc 7, 16** un gran profeta: La audiencia evoca los portentosos hechos de Elías. El tema de Jesús como profeta está extendido en toda la obra lucana. Encontramos tres tipos de pasajes. En el primero, Jesús actúa como profeta, aunque el texto no lo designe como tal (Lc 9, 22-23 ; Lc 9, 43b-45 ; Lc 11, 20.29-32.50 ; Lc 13, 32.34 ; Lc 18, 31-34 ; Lc 19, 41-44 ; Lc 20, 9-18 ; Lc 21, 20-24 ; Lc 22, 64 ; Lc 23, 28-30.43 ; Lc 24, 19-20 ; Hch 3, 22-23 ; Lc 7, 37-53). En el segundo tipo, Jesús mismo se aplica el título de “profeta” (Lc 4, 24 ; Lc 13, 33). En el tercero, el título se utiliza para describir el poder de Jesús (Lc 7, 16.39 ; Lc 9, 8-9,19). Cf A. Buchele, *Der Tod Jesus im Lukasevangelium* (FRTS 26, Francfort 1978) 91-92. En muchos de estos casos, el profeta Jesús es rechazado. Ha visitado: Dios se ha acercado al pueblo necesitado en, y a través de, la misión regia de Jesús.

COMENTARIO BÍBLICO LATINOAMERICANO, (VERBO DIVINO):

El texto se divide de la siguiente manera:

- a) Los dos primeros versículos presentan la situación: dos grupos se encuentran en las puertas de la ciudad; el primero acompañaba a Jesús y el segundo a una viuda que lloraba la muerte de su hijo (vv. 11-12).
- b) Jesús da un giro a la situación devolviéndole el hijo a su madre (vv. 13-15).
- c) A continuación se describe la reacción de los allí presentes (v. 16) y

d) El influjo del milagro en las regiones vecinas (v. 17).

Este episodio es exclusivo de Lucas. Como en otros pasajes (cf. Lc 4, 25-30; Lc 5, 1-11) el evangelista se complace en presentar la compasión de Jesús a la vista de una tragedia y su tierna solicitud hacia las mujeres, tan menospreciada en la sociedad de entonces (cf. Lc 7, 36-50; Lc 10, 38-42). Este episodio sirve de preparación para la pregunta del Bautista en Lc 7, 20-22.

Vv. 11-12. Naín (= “La hermosa”, la moderna Neín) no se había mencionado antes en la Biblia. Se encontraba a dos o tres horas de camino al sudeste de Nazaret y de siete u ocho horas al sudoeste de Cafarnaúm. Al este de la ciudad se han hallado tumbas excavadas en la roca. La multitud que acompañaba a la viuda estaba formada por parientes allegados, *plañideras* (*Una **plañidera** (del latín «plangere») era una mujer a quien se le pagaba por ir a llorar al rito funerario o al entierro de los difuntos. Aparece en documentación iconográfica y documental de la Antigüedad y en algunos países del mundo, diferentes culturas siguen practicando usos similares. Las plañideras surgen en la cultura egipcia debido a un tabú que prohibía a los deudos llorar en público*) y músicos. Este acompañamiento solidario se debía en parte al desamparo en que quedaba la madre: si ella no podía volver a la casa paterna, su único sostén sería la caridad comunitaria. En esa época, un pequeño villorio (Población pequeña, aldea) no tenía más que una puerta, como aparece en las ruinas de Ain Shems. Según la costumbre judía, no se llevaba al difunto en un féretro, sino en una parihuela (Artefacto compuesto de dos varas gruesas con unas tablas atravesadas en medio, donde se coloca la carga para llevarla entre dos).

El cuadro trazado por Lucas está lleno de encanto y dramatismo: dos grupos se encuentran desde distintas direcciones; el silencio en el medio del cual Jesús detiene la procesión fúnebre y toca el féretro; el rotundo mandato, pronunciado serenamente, que devuelve la vida al muerto. Lucas hace notar que la gente acompañaba a la viuda, no al difunto. La atención se centra sobre la mujer viuda. Además, Jesús se despreocupa de las leyes de pureza legal y las transforma en normas de pureza espiritual y ética (cf. Nm 19, 16; Mc 7).

Vv 13-16. Esta es la primera vez en la que Lucas da a Jesús el título de *ho Kyrios* (“El Señor”) (cf. Lc 10, 1.41; Lc 11, 39; Lc 12, 42; Lc 13, 15) El imperativo con el que Jesús resucita al joven da mayor intensidad a la

escena. A la orden de Jesús, el joven “se incorporó y empezó a hablar”. Para narrar este episodio Lucas se inspira en los relatos de milagros de Elías y Eliseo. La frase del v. 15 (“se lo entregó a su madre”) coincide literalmente con 1 Re 17, 23. Otras veces la alusión es más genérica (cf. 1 Re 17, 17-24; 2 Re 4, 17-22.32-37). También la expresión “un gran profeta” (v 16), que podría aludir al profeta escatológico (**Escatología** (del griego antiguo ἔσχατος (*éschatos*): ‘último’ y λόγος (*logos*): ‘estudio’) es el conjunto de creencias religiosas sobre las «realidades últimas», es decir, sobre el más allá o las postrimerías de la muerte) esperado por Israel (Dt 18, 15-18), se refiere seguramente a un profeta como Elías. Sin embargo, el tono imperativo de Jesús (v 14) contrasta con el recurso de la oración en los textos mencionados de Elías y Eliseo. La autoridad de Jesús no es solo la de un profeta, sino la del Hijo de Dios que se compadece de la indigencia humana.

“Dios ha visitado a su pueblo” (cf Lc 1, 68): el Antiguo Testamento habla de estas “visitas” como de intervenciones de Dios a favor de su pueblo (Gn 21, 1; Éx 3, 16; Jr 29, 10) o para reprenderlo por alguna infidelidad (Éx 32, 34; Is 10, 12; Ez 23, 21). En este contexto se trata sin duda de una intervención favorable, ya que Jesús devuelve la vida al hijo de la viuda.

El temor que se apodera de todos manifiesta que algo grandioso está sucediendo, una nueva intervención de Dios en la historia humana (un nuevo **kairós**).

V 17. Este versículo es una especie de sumario. Según la tradición sinóptica, Jesús permanece en Galilea. Por tanto la palabra “Judea” hay que interpretarla en sentido amplio, como en Lc 4, 44; Lc 23, 5; cf Hch 10, 37; Lc 28, 21.

Resumiendo observamos que:

- a) El principal actor en esta narración es Jesús. Movido de compasión hacia la mujer viuda, Él toma la iniciativa de acercarse al cortejo fúnebre. Siente la necesidad de la viuda y la satisface con una caridad que no se pregunta por lo que estaba permitido o prohibido según los legistas de la época (Las leyes sobre lo puro y lo impuro).
- b) La actividad de Jesús se percibe como el comienzo de una nueva época: tras una larga ausencia de la profecía, un nuevo Profeta la

vuelve hacer presente para los tiempos escatológicos: “Dios ha visitado a su pueblo” (cf Lc 1, 68).

- c) El relato trae un mensaje para los que sufren como la viuda de Naín. Ellos pueden identificarse con los “Protegidos del Gran Rey”, que en la tradición del antiguo Oriente tenía la función de proteger al “pobre, el huérfano y la viuda” en contra de abusivos y explotadores. Jesús asumió esta función en su predicación y con sus obras, como lo muestra el presente relato (J. Dupont)

Meditación, ¿Qué nos dice Dios en el texto?

Me gustaría que fuéramos caminando dentro de esta parte del texto, es decir que fuéramos experimentando los momentos; primeramente dice “justo cuando se acercaba, el texto sigue y dice al verla, el Señor sintió compasión y le dijo: No llores”, y de aquí destaco las palabras **“justo , acercaba y compasión”**, aquí hay un momento preciso donde esta Jesucristo y está cerca donde hay un sentimiento que lo conmueve; en mi vida en mis momentos difíciles o de alegría, con la familia, en el trabajo, en la escuela, donde sea

1. *¿He sentido que quizás justo en ese momento de mi vida alguien se acercó o algo sucedió que vio y sintió mi angustia, tristeza, mis conflictos o mis alegrías, felicidad, triunfos etc. y me manifestó su apoyo?*

Ahora reflexionemos en este enunciado “sacaban a un muerto”, aquí se refiere a una muerte física, espiritual, pero también asociémoslo a esos momentos en la vida donde suceden cosas que nos dejan **muertos vivos**, muchas veces por mi juventud, por mi inexperiencia, quizás por mi inocencia y seguimos viviendo pero sin ningún sentido

3. *¿Qué cosas en la vida me han sucedido que me han dejado muerto pero vivo?,*
4. *¿Qué ha sucedido o he hecho para levantarme y salir adelante, dejar atrás esto que me dejo muerto en vida porque quiero seguir viviendo para gozar y realizarme como toda persona?*

Esta escena “hijo único de una viuda”, nos déjame ver, sentir esos momentos en donde nos quedamos con **lo único que tenemos o creemos tener**, el hijo que deja a la madre sola, la madre que ve partir a su único hijo, joven, que no logró realizarse en la vida, esta escena está presente en lo afectivo, en lo humano y en lo material.

5. *¿Cuáles son los valores espirituales, humanos, cívicos, etc. que tengo y muestran mi importancia ante mis seres queridos, a los que están a mi alrededor, ante Dios?,*
6. *¿Qué hago para mostrarles a mis seres queridos, a los que están en mi entorno, el valor que tienen?*

Después dice: “Lo **acompañaban** un grupo considerable de vecinos”

7. *¿Me siento acompañado por mis padres, amigos, vecinos, por mis compañeros de clase, del trabajo, etc.?,*
8. *Yo ¿Acompaño a mis padres, amigos, vecinos, compañeros de clase, del trabajo, etc.?*
9. *¿En qué cosas me siento acompañado y en qué cosas no?,*
10. *¿En qué cosas me gusta acompañar y en qué cosas no?*

Llorar es de humanos, no importa si somos mujeres u hombres.

11. *Cuándo lloro ¿Qué sentimientos se hacen presentes?, enojo, tristeza, alegría ¿En qué me ayuda llorar?*

En la vida, todos tenemos nuestras **altas y bajas**, momentos de **éxito y derrota**, y siempre estos no sólo se generan por nosotros mismo sino que siempre hay alguien más que nos ayuda en uno u otro.

12. *¿Qué hago cuando tengo mis éxitos y derrotas?*
13. *¿He sentido que atrás de estas altas o éxitos hay alguien más?*
14. *¿He sentido que cuándo estoy en mis bajas o derrotas, hay alguien que viene y me dice algo así como “Te lo ordeno, levántate”?*

Lucas hace notar que la gente acompañaba a la viuda, no al difunto. La atención se centra sobre la mujer viuda, se complace en presentar la compasión de Jesús a la vista de una tragedia y su tierna solicitud hacia las mujeres, tan menospreciada en la sociedad de entonces.

Pero el Papa Francisco este texto de la Biblia, este pasaje lo quiere ver desde otro enfoque y lo ve desde el “Joven” y para esta Jornada Mundial de la

Juventud 2020, lo asocia también este texto de la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*:

“¡Joven, a ti te digo, levántate!” (cf. Lc 7,14; *Christus vivit*, 20 – Si has perdido el vigor interior, los sueños, el entusiasmo, la esperanza y la generosidad, ante ti se presenta Jesús como se presentó ante el hijo muerto de la viuda, y con toda su potencia de Resucitado el Señor te exhorta: «Joven, a ti te digo, ¡levántate!» (Lc 7,14))

15. *¿Qué significa ser joven?*
16. *¿Qué importancia ante la familia, ante la sociedad, en cualquier área tiene el joven?*
17. *Hay diferentes tipos de jóvenes (algunos los han clasificado en tribus urbanas) desde los más liberales hasta los más conservadores dentro y fuera de la Iglesia, y en ese rango un sin número de diversidad, gustos, actitudes, expresiones, etc. ¿Cuál es mi posición, mi postura, mi opinión ante ellos?*
18. *¿Soy empático con esta diversidad que representamos la juventud dentro y fuera de la iglesia?*
19. *En la juventud es cuando más estamos ansiosos por descubrir nuestro llamado, es decir el discernimiento, pero a veces creemos que esto debe de recaer solo en ser religioso(a), sacerdote, pero creo que el Señor nos necesita en todos los espacios, puede ser en la política, en la ciencia, en el arte, en el deporte, en la familia y ahí mismo con mis acciones mostrar que Dios está presente en mí, en nosotros ¿Cuál crees que es tu llamado o ya lo encontraste?*
20. *En la vida, en nuestro mundo, en la escuela, en el trabajo, en la ciencia, en la política, etc. ¿A que son llamados los jóvenes?*
21. *¿Cuál es mi reflexión de este texto?*
22. *¿Cómo me apropio de número de la *Christus Vivit* y lo divulgo o comparto con los demás?*

Oración, ¿Qué le decimos a Dios?

Cuando era niño, hubo alegrías y fracasos, ahí estaba mi madre, mi padre, mi familia para apoyarme y levantarme, cuando era adolescente ahí estaba mi madre, mi padre, mi familia, un amigo y ya entendía que Dios

estaba siempre conmigo y se manifestaba a través de ellos dándome ese amor, apoyo, animándome a levantarme y seguir, ahora de joven he tenido que salir al mundo, aprender a caminar y madurar, mis altas y éxitos son diferentes, a veces grandes y a veces pequeños pero siempre agradezco por ello, mis bajas y derrotas igualmente son grandes y pequeñas, a veces no entiendo porque pasa esto, pero he aprendido que siempre Dios está ahí y a cada momento diciéndome “levántate” quiero que sigas porque para mí vales mucho, siempre inténtalo, exprésate, opina, ayuda, apoya y da ánimo porque te necesito en este mundo, te necesito ahí en el trabajo, en la escuela, en medio de la sociedad cualquiera que sea para que con este mensaje de valores que te he dado tenemos que seguir construyendo una vida mejor.

Y te doy gracias Señor porque como a José y a María me ves y me dices “No tengas miedo”, no te apartes de mí nunca, en todo momento necesito que me estés levantando.

Amén

Contemplación, ¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios?

«¡Joven, a ti te digo, levántate!»

(Repetimos)

«¡Joven, a ti te digo, levántate!»

«¡Joven, a ti te digo, levántate!»

Acción, ¿A qué me comprometo con Dios?

Acción personal:

1. En mis éxitos, siempre dar gracias a Dios porque él es quien me levanta y me da estas glorias

2. En mis fracasos, siempre darle gracias a Dios porque él siempre está ahí para decirme “a ti te digo, levántate”
3. Seguir adelante desde aquí donde estoy, animando a otros jóvenes, adultos y decirles “levántense”, que esto no se termina aún

Acción en grupo:

1. En estos momentos que estamos en grupo, podemos anotar en una hoja nuestros éxitos y en otra nuestros fracasos, los que han pasado y los que estamos viviendo, demos gracias por los éxitos y en los fracasos veamos cómo podemos ayudar para ayudar a “levantarse” y seguir adelante.
2. Hagamos una jornada en la comunidad para encontrar a aquellos amigos, hermanos que necesitan que les ayudemos diciéndoles “levántense”, escuchemos sus necesidades y hagamos nuestro mejor esfuerzo.
3. También si en nuestra comunidad hay profesionales, psicólogos o motivadores, invitémoslos a que nos ayuden en esta jornada